

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Filosofía y Letras
II Congreso Metropolitano de Formación Docente

Título

Investigación: ser tutora y la posibilidad de narrarse a sí misma

Autoras: Anoll, Amalia amalita010@hotmail.com
Mendoza, Claudia claudiamen05@gmail.com
Román, María Dolores romandolores@yahoo.com.ar
Tomic, Adriana adrianatomic@arnet.com.ar

Eje: La investigación en formación docente y en la formación y práctica docentes

Tipo de trabajo: Relato de experiencia

Palabras clave: Tutora, narración, comunidad de diálogo, formación

Resumen: Como cátedra de Residencia, desarrollamos una investigación en el marco de Programa de Reconocimiento Institucional (PRI) FFyL, UBA, denominada *Las mutuas incidencias e implicaciones de los actores institucionales del nivel medio y superior en las interacciones de la formación*. En continuidad con esa etapa significativa de nuestras inquietudes, nos abocamos ahora a profundizar en una línea que nos coloca -miembros de la cátedra- como objeto y sujeto de la indagación; estamos en la búsqueda de *los nuevos sentidos que adopta el trabajo del equipo de cátedra ante las mutuas incidencias e implicaciones de los actores institucionales del nivel secundario y superior en las interacciones de la formación*. Esta posibilidad supone cambiar la mirada tradicional sobre la relación pedagógica, implica como docente ubicarse en el lugar del aprender y a la vez de ser quien enseña.

Al trabajar sobre estos nuevos sentidos somos testigos de la transformación acaecida. Indagar desde nuestras biografías la función tutorial, es develar/encontrar en el entramado de los diferentes relatos categorías que permitan la producción de conocimiento sobre la práctica docente a partir de los saberes experienciales que surgen de la interpretación de los relatos, constituidos en unidad de análisis y de sentido de la investigación. Nos cuestionamos, desentrañamos prácticas, deconstruimos procesos intentando resignificar el acontecimiento pedagógico de la

tutoría en sus contextos de producción.

Relato de experiencia

Como cátedra de Residencia, desarrollamos una investigación en el marco de Programa de Reconocimiento Institucional (PRI) FFyL, UBA, denominada Las mutuas incidencias e implicaciones de los actores institucionales del nivel medio y superior en las interacciones de la formación. En continuidad con esa etapa significativa de nuestras inquietudes, nos abocamos ahora a profundizar en una línea que nos coloca - miembros de la cátedra- como objeto y sujeto de la indagación; estamos en la búsqueda de los nuevos sentidos que adopta el trabajo del equipo de cátedra ante las mutuas incidencias e implicaciones de los actores institucionales del nivel secundario y superior en las interacciones de la formación. Esta posibilidad supone cambiar la mirada tradicional sobre la relación pedagógica, implica como docente ubicarse en el lugar del aprender y a la vez de ser quien enseña.

Al trabajar sobre estos nuevos sentidos somos testigos de la transformación acaecida. Indagar desde nuestras biografías la función tutorial, es develar/encontrar en el entramado de los diferentes relatos categorías que permitan la producción de conocimiento sobre la práctica docente a partir de los saberes experienciales que surgen de la interpretación de los relatos, constituidos en unidad de análisis y de sentido de la investigación.

Las tutoras, su rol, sus representaciones, sus vínculos, sus valoraciones, sus transformaciones ocupan el centro de los análisis en un trabajo autorreflexivo, de retorno sobre sí, complementado en la reflexión grupal del equipo. Narrar las prácticas, registrar el acontecimiento pedagógico, es el eje metodológico que sostiene nuestro trabajo.

Para esta presentación hemos seleccionado –entre el material de análisis posible¹- relatos libres de experiencias profesionales.

La investigación sobre la narrativa docente, en particular en relación con la formación docente, abre múltiples caminos para explorar. El retorno sobre sí mismo implica, entre otras dimensiones, interrogarse sobre los múltiples intercambios que se producen en los actos diversos y complejos que configuran la residencia como dispositivo de formación. Allí se ponen en tensión modelos, representaciones,

¹ Narración de experiencias profesionales, Notas de campo de las tutoras, evaluación de la modalidad tutorial por parte de los estudiantes de Residencia, Autoevaluación de cada tutora en su rol de coordinador de la experiencia, Registros de observación.

creencias de los actores involucrados.

En este trabajo presentamos algunos núcleos de interés/preocupación expresados en las narrativas que producimos como miembros de la cátedra a partir de nuestra entrada a las instituciones y los múltiples intercambios que se promueven, con los procesos que se generan en el equipo profesional a lo largo de la experiencia completa del dispositivo de Residencia, con todos sus componentes. Preguntamos –y nos preguntamos- qué impacta, qué conmueve, en qué y por qué, y cómo, reconocer lo hallado y entramarlo en las acciones profesionales, con la conciencia de que nos reforma y transforma en la constante construcción del rol docente. Dice una tutora en su percepción sobre la tarea de narrarse: *“Pero trabajar sobre mi práctica refiere a la posibilidad de pensar, “concienciar” las teorías, los modelos que subyacen a las decisiones y acciones que desplegamos cotidianamente. Este meta-aprendizaje sobre mis desempeños me permite llegar a nuevas y más complejas comprensiones e interpretaciones de la realidad, es decir de mi hacer docencia. Explicitar, hacer públicas estas reflexiones críticas, sin dudas, requieren la escritura en primera persona. Apela a zambullirse (palabra de un estudiante) en nuestra subjetividad y escuchar atento y sin prejuicio nuestro mundo interno en todas sus dimensiones”*

Narrar las prácticas, registrar el acontecimiento pedagógico, también ahondar en las valoraciones sobre la tarea que otros actores producen, preguntarse y rumiar nuevas preguntas o respuestas tímidas, “en suspenso”, es el punto de partida que formaliza tomar el retorno sobre sí, la autorreflexión como práctica continua en el espacio de la cátedra, como espacio de formación colegiada. En consonancia con esta idea, una tutora registra en su relato: *“La dinámica de los encuentros, los diálogos y las narrativas me permiten pensarme para evitar convertirme en un obstáculo para el avance del proceso formador. La importancia del volver sobre sí. Hay una metamorfosis constante de lo personal y lo profesional en el ejercicio del rol de la cual me siento en ocasiones espectadora gracias a este proceso de alejamiento e intento de objetivación. La singularidad de cada trama genera una incertidumbre latente relacionada con el rumbo que tomará el proceso, con la necesidad de percibir el momento y los modos óptimos para intervención tutorial (...) Cada institución, cada experiencia, cada nuevo grupo que conformo genera su propia red de significados y deja en mí una huella de lo aprendido que me transforma, me conmueve.”*

Anijovich (2009) en su texto *Transitar la Formación Pedagógica* cita a F. Elbaz quien establece tres momentos en la escritura que los profesores producen en relación a indagar reflexivamente su labor. Esta autora destaca un *momento descriptivo* en el

que básicamente se relata una experiencia personal. La descripción tiene que transmitir tanto la sensación del descubrimiento personal como la representación de un aprendizaje público para los otros. Una tutora expresa en su relato: *“Como tutora observo la clase y tomo registro de la misma. La mirada de los estudiantes del curso, también están presentes en sus interrogantes, pienso: ¿qué mira? ¿a nosotros? ¿al residente? No me pongo en el lugar del “evaluador”, del que tiene el poder del destino del otro. Miro al residente, siento que tiene en cuenta muchas veces mi rostro, para monitorear el propio seguimiento de su clase. Trato de tener una mirada atenta y cordial, me pongo en su lugar”*

Seguidamente, Anijovich indica un *momento narrativo* en el que la escritura adopta forma de relato; pueden aparecer aparecen conflictos, surge un diálogo desde el interior con voces del exterior, se presentan aquí conceptualizaciones para dar encuadre al relato. En un tercer momento, el *momento interrogativo* es en el que se cuestiona lo escrito, se descubre o se toma conciencia de aspectos velados que dan significados nuevos, posibles a toda escritura que trabaja sobre las propias experiencias. Para esta autora, cuando los docentes escriben sobre sí mismos, sobre su práctica, pasan de un conocimiento tácito a uno explícito, pueden comprender algunas dimensiones de la realidad, tanto objetivas como subjetivas, en la exploración de las propias prácticas profesionales a través del diálogo interno, de una autorreflexión sobre sí mismos. Una tutora se pregunta: *“Vuelvo sobre mi desempeño, entonces, intentando encontrar respuestas situadas a los planteos de los estudiantes. ¿Qué me pasa? A veces, encuentro algunas respuestas que me parecen más “enfocadas” a la necesidad explícita (a riesgo también de ser más estructuradas, predecibles). Otras veces espero la letra enriquecedora de los colegas del grupo que “me complementen”, que me ayuden a pensar que esa intervención del otro cierra mi razonamiento y “me ilumina” sobre aquello que me estaba faltando en la interpretación de la escena analizada. Esta situación suele darme alegría, lo vivo como un hallazgo mancomunado... (...) Y en otras situaciones, admito la idea o palabra no disponible, que inestabiliza; admito la propia disconformidad, la necesidad de seguir escuchando antes de sugerir yo, opinar, aportar, orientar... y me planteo: este tercer resultado ¿se constituye en una especie de anti-tutoría?, ¿es prudencia o inseguridad? ¿solo puedo mostrar una buena función al coordinar aportes de otros? ¿cumplo, aun así, con la función de favorecer una nueva relación con esa realidad institucional, de aula, que el alumno trajo al grupo?”*

Al respecto, palabras explicadoras nos acerca G. Ferry (1997) cuando expresa que en las relaciones que se establecen en los grupos de formación existe inicialmente un tiempo necesario, muchas veces interpretado como “perdido” en el que aparecen

expresiones de sentimientos, ajustes interindividuales que desembocan en la comprensión entre las personas involucradas, resultando todo ello en una sensación paradójica de que *“no existe progresión sin cierta regresión previa. Para el autor, un saber o una capacidad práctica no puede internalizarse si no es producto de una incertidumbre o inclusive de un desasosiego que deben ser aceptados”* (pag.78)

Podríamos pensar que el planteo autorreflexivo expuesto por la tutora arriba podría encuadrarse inicialmente en este proceso pero el núcleo de la preocupación está en reconocer si el camino conducirá a la finalidad perseguida, favorecer el conocimiento de los estudiantes y su propio saber. En síntesis, cubrir la función formadora de su rol en un espacio en el que se comprueba cómo las intuiciones, las razones y las emociones de los sujetos implicados interjuegan en la trama social de la formación.

Parte del escrito de una tutora expresa: *“La tutoría “me lleva” a entrar en distintas escuelas o institutos de la mano de los relatos de los estudiantes (...) Emprendo la tarea de conocer algo sobre qué, quiénes, cómo y por qué esas instituciones ofrecen, favorecen, estimulan o retacean experiencias de trabajo y formación para ellos y para mí. A partir del trabajo de los alumnos -a veces extenso, recursivo, costoso- en el que “traen su institución” al grupo con sus interrogantes... es que me planteo cuánto de mis intervenciones, aportes, andamios o rumbos sugeridos (que, al menos, estimo facilitadores para el arranque del alumno) no son más que un lugar de cobijo, de amparo (respecto de esa institución aludida) en el que ellos sienten que pueden “largar” lo que sea, que será “atajado por el grupo y las tutoras” más que un espacio que da la posibilidad, autónomamente responsable, de generar conocimiento, de formarse (...)”*

Las expresiones de las tutoras recogen cuestionamientos inherentes a la tarea y que requiere traer al análisis el clima en que se desarrolla: ¿Es de confianza mutua? Requisito central. ¿Cuándo es dable? Cuando se escucha lo que se desea escuchar? O cuando interactuar en el espacio generado es un desafío a sus inquietudes?

En su función interpretante, las tutoras se interrogan sobre el logro grupal de asignar sentidos, interrogar significados, indicar alguna insistencia, marcar y preguntarse sobre posibles resistencias, destacar hallazgos ... (2011, Anoll, Palma, Román, Tomic). Concluyen después en la necesidad de permanecer en alerta, reflexionar, repensar la cuestión, madurar estrategias posibles para destrabar-se y enriquecerse. El desafío profesional necesario es lograr la trama que contenga el conjunto que componen el recorrido personal y la exigencia profesional en busca de una transformación profunda y duradera. Al llevar sus experiencias a la producción escrita, juegan un juego dialógico que reflexiona e interroga su hacer profesional.

Este trabajo, si es sostenido y compartido, coloca a sus participantes en una

comunidad de indagación. El diálogo, la reflexión y la confianza generan un espacio para indagar sobre los problemas de la práctica y, a su vez, fortalecen el sentido de la función tutorial en cada una de las tutoras.

Los nuevos sentidos que las tutoras dan a sus prácticas advienen en tanto la experiencia es un acontecimiento que remite, por un lado, a representaciones personales, modelos subyacentes, latentes, vividos o deseados, que entran en tensión; y por el otro, a la relación con sujetos en marcos vinculares, éticos y de conocimiento que reclaman responsabilidad y crean espacios de producción, genuinos, generativos, singulares, al tiempo que movilizados, conflictivos, desestructurantes... pero todos formadores.

Advertimos las limitaciones que tienen los estudios basados en escrituras personales como objeto de estudio, pero reconocemos un valor inicial con potencial: visibilizar lo contenido en cada una, lo implícito, lo no resuelto en soledad y compartirlo para desentrañar, reconstruir formas superadoras y compartidas del trabajo realizado, de estrategias propuestas y decisiones profesionales tomadas. Aún así, una tutora expresa las propias resistencias: *“Pensaba..... qué significativo que hasta ahora no hayamos escrito, revisado, trabajado sobre nuestras actividades, miradas, representaciones, apreciaciones. Es para indagar qué cuestiones se juegan en el momento de poner en tensión, en diálogo, lo que deseamos indagar: cómo son y cómo operan nuestros contenidos intelectuales, afectivos, ideológicos... y exponerlos”*.

Con decisión, como necesidad y con convicción, hemos reconocido como fundamental en la escritura, la intensidad que imprime al acto de pensar. Como dice Larrosa (2006) *“(...) Éste (acto de pensar) produce un sentido de conmoción, en una búsqueda que no se cancela en la posesión de un saber ni descansa en el beneficio de la respuesta, sino en la incesante problematización del saber que mantiene viva la experiencia del pensamiento”*.

Lo comunicamos. Lo compartimos. Lo exponemos. Nos exponemos.

Bibliografía

- Anijovich, R y otros (2009) *Transitar La Formación Pedagógica. Dispositivos y estrategias*. Paidós -Buenos Aires –
- Anoll, Palma, Román y Tomic (2011) *Residencia. Un modelo de tutoría*. Editorial en *Revista Espacios de crítica y producción*. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires.

- Ardonio, J. (1997) *La implicación, en Conferencia impartida en el Centro de Estudios sobre la Universidad*, en UNAM, México el 4 de noviembre de 1997.
- Barbier, J. M. (1977) *La recherche. Action dans l'institution éducative*. Gauthier Villars, Bordas. París. Capítulo 1: *El concepto de "implicación"* en La investigación en ciencias humanas.
- Candau, J. (2008) *Memoria e Identidad*. Colihue, Ediciones del Sol, Serie Antropológica, Buenos Aires.
- Cullen, Carlos (2004) *Perfiles ético-políticos de la educación*. Paidós, Buenos Aires.
- Durkheim, E. (1898). *Représentations individuelles et représentations collectives. Revue de Métaphysique et de Morales*.
- Edelstein, G, (2011) *Formar y formarse en la enseñanza*. Buenos Aires. Paidós.
- Eisner, Elliot (1998) *El ojo ilustrado, indagación cualitativa y mejora de la práctica*. Barcelona, Paidós.
- Ferry; G (1997) *Pedagogía de la Formación*. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Novedades Educativas.
- Larrosa, J y Skliar, Comp. (2006) *Entre Pedagogía y Literatura*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Mc. Ewan H Y Egan, K, (1998): *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Robín, R (1995) *Identidad, Memoria y Relato. La imposible narración de sí mismo*. Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.